**LECTIO DIVINA 1: JN 1,19-28**

**PRELIMINARES:**  Ponte en presencia del Señor y en un recogimiento interior, haz silencio en tu vida e implora la ayuda del Espíritu Santo sin quien no puedes comprender y asimilar la Palabra de Dios.

**INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO**

**Ven, Espíritu Santo,**

**Llena mi corazón**

**y enciende en mí el fuego de tu amor.**

**Ven, Espíritu Santo,**

**Abre mi corazón a las invitaciones de la Palabra.**

1. **LECTURA**:
* Lee de modo pausado y repetidas veces el texto hasta apropiártelo. Te recomiendo no hacer una lectura rápida ni superficial ni mecánica.
* Repite la lectura despacio, de modo apacible, sin prisa. Deja que las palabras e imágenes te golpeen, te conmueven. Observa los personajes, sus actitudes, lo que hacen, lo que dicen.
* Detente, gusta y saborea. Graba en la memoria y en el corazón las palabras que te hayan cautivado. Subraya las palabras, expresiones y versículos que te hayan cautivado.
* Te recomiendo que dispongas de un tiempo de silencio a fin de que la Palabra de Dios llegue a tu corazón.

 **[19] Éste es el testimonio de Juan, cuando los judíos [le] enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a preguntarle quién era. [20] Él confesó y no negó; confesó que no era el Mesías. [21] Le preguntaron: —Entonces, ¿eres Elías? Respondió: —No lo soy. —¿Eres el profeta? Respondió: —No. [22] Le dijeron: —¿Quién eres? Tenemos que llevar una respuesta a quienes nos enviaron; ¿qué dices de ti? [23] Respondió: —Yo soy la voz del que grita en el desierto: Allanad el camino del Señor, según dice el profeta Isaías. [24] Algunos de los enviados que eran fariseos [25] le dijeron: —Si no eres el Mesías ni Elías ni el profeta, ¿por qué bautizas? [26] Juan les respondió: —Yo bautizo con agua. Entre vosotros está uno que no conocéis, [27] que viene detrás de mí; y [yo] no soy digno de soltarle la correa de su sandalia. [28] Esto sucedía en Betania, junto al Jordán, donde Juan bautizaba.**

**¿Qué dice el texto?**

Te propongo ahora dejarte guiar por estas preguntas te pueden ayudar.

* Este texto habla del testimonio de Juan ante los enviados de los judíos. ¿cómo Juan el Bautista desvela su identidad? ¿Qué testimonio da de sí mismo?
* Si Juan no es el Mesías sino el precursor de este. ¿cómo da a entender el bautismo que realiza?
* ¿Cómo Juan se sitúa y se entiende ante la persona de Jesús?
1. **MEDITACIÓN:** Aquí, la clave consiste en descubrir el mensaje que encierra la Palabra para tu vida. Por eso, entra en diálogo con la Palabra y deja que escrute tu corazón, lo maraville e incluso lo ponga en crisis. En definitiva, se trata de responder a la pregunta: *¿Qué me dice el texto?* ¿Y también “Qué dice de mí el texto?

**Quizás te hayas fijado en algunas palabras o personajes del texto.** Repite el versículo, la frase, la expresión o la imagen que haya repicado en el corazón hasta que halles el mensajes que encierra. A continuación, te propongo algunas pistas que te puedan servir:

* Ya al inicio de nuestro pasaje, se nos dice: “*Este es el testimonio de Juan*” (v.19). Medita sobre la palabra “*testimonio*”. ¿Das testimonio de tu fe? ¿Te cuesta hablar de Cristo a tus amigos que no creen o te avergüenza? ¿Eres capaz de dar testimonio de Cristo en todos los ámbitos donde vayas? Si Juan da testimonio sobre el Mesías, eso quiere decir que lo conoce de algún modo porque no podemos testimoniar sobre alguien si no lo conocemos. ¿Crees que conoces a Cristo? ¿Cómo hablas de Él?
* Juan “*confesó que no era el Mesías*”. ¿Eres capaz de desvelar tu propia identidad sin querer ponerte en el lugar de Cristo? ¿Cristo tiene la primacía en tu vida? Juan no tuvo ningún reparo en confesar que no era el Mesías, aunque en el pueblo le consideraba así. ¿Cuál es la finalidad del éxito que consigues al hablar de Jesús a los demás? Cuando logras una misión o realizas una acción en nombre de Jesús, ¿eres capaz de reconocer que se lo debes todo?
* Juan confiesa que no es el Mesías, ni Elías ni el profeta. Ante la insistencia de los hombres de este mundo que nos quieren atribuir identidad o méritos que no nos corresponden, ¿eres capaz de afirmar con firmeza lo que eres y lo que no te corresponde?
* Juan dice: “Yo soy la voz del que grita en el desierto: *Allanad el camino del Señor*, según dice el profeta Isaías” (v.23). Juan grita en el “desierto”. Imagínate lo que supone el desierto. Es un lugar árido. Un lugar donde las condiciones de vida no son nada fácil. Quizás nuestro contexto europeo se ha convertido en un desierto donde los pastores de la Iglesia gritan sin que muchos les hagan caso. Medita sobre la crisis de fe y de vocación en la Iglesia.
* *“Entre vosotros está uno que no conocéis”* dice Juan en el versículo 26. El Mesías estaba en medio del pueblo, pero no lo reconocieron. ¿crees que Cristo está presente en tu vida? ¿Crees que actúa en el mundo? ¿eres capaz de reconocerlo en tu vida diaria?
1. **ORACIÓN:** intentamos responder a la pregunta *¿Qué me hace decirle a Dios este texto?* Ten en cuenta que tu oración será diferente según te hayan hecho palpitar las palabras del texto. A partir de lo que hayas leído y meditado, se trata ahora de dirigir una oración que yace de lo más profundo de tu corazón. Ahora, te ofrezco algunas pistas, por si te ayudan.
* En el silencio más profundo de tu corazón, pídele a Dios que te ayude a ser tú mismo, a revelarte tal como eres, como una criatura querida por Él.
* Pídele la gracia de anunciar a Jesús en todos los momentos y ámbitos.
* Reza con la siguiente afirmación de Juan pidiendo la gracia de la humildad como siervo o sierva suyo: “*no soy digno de soltarle la correa de su sandalia*”.
* Reza por la Iglesia para que sepa revelar su identidad; para que los pastores de la Iglesia no se olviden nunca que su misión es anunciar a Cristo.
* Si estás inspirado, compón una oración personal

1. **CONTEMPLACIÓN:** en esta etapa, es cuestión de encontrarse con la Palabra más allá de las palabras. Desaparece aquí la preocupación por el texto y se impone una actitud de presencia consciente ante él.
* A partir de lo leído, meditado y rezado, déjate ahora llevar por la gracia del Espíritu para poder encontrarte personalmente con el Señor.
* Quizás te ayude una imagen, una palabra para entrar en contacto con Dios. Ante todo, permanece en calma ante Dios, déjate mirar por Él.
1. **ACCIÓN:** En este último peldaño, se intenta responder a la pregunta ¿A qué me invita la Palabra?
* Toma una resolución que tenga primero una repercusión en tu vida y en la de tus hermanos y hermanas.
* ¿A qué acción concreta te invita este texto? Toma un compromiso.